AÑO XXII. — Nº 1054. EL DIA MONTEVIDEO, MARZO 29 DE 1953.



BALTASAR BRUM, EVOCADO POR EL Dr. ARENA

Al cumplirse el primer año de la muerte de Baltasar Brum, evocó su memoria el doctor Domingo Arena con estas palabras que reproducimos ahora en el veinte aniversario: "Brum, hijo del colegialismo y que murió por honrarlo, fué su devoto constante consagrándole lo mejor de su espíritu. Se hizo orador nada más que para hacer la propaganda del colegiado y sus múltiples bienes, y concluyó por ser un obsesionado del libérrimo sistema de gobierno. No realizaba un acto ni decía una palabra como gobernante o como político, que no tuviesen la orientación colegialista..."

(Suplemento del 1º de abril de 1934)

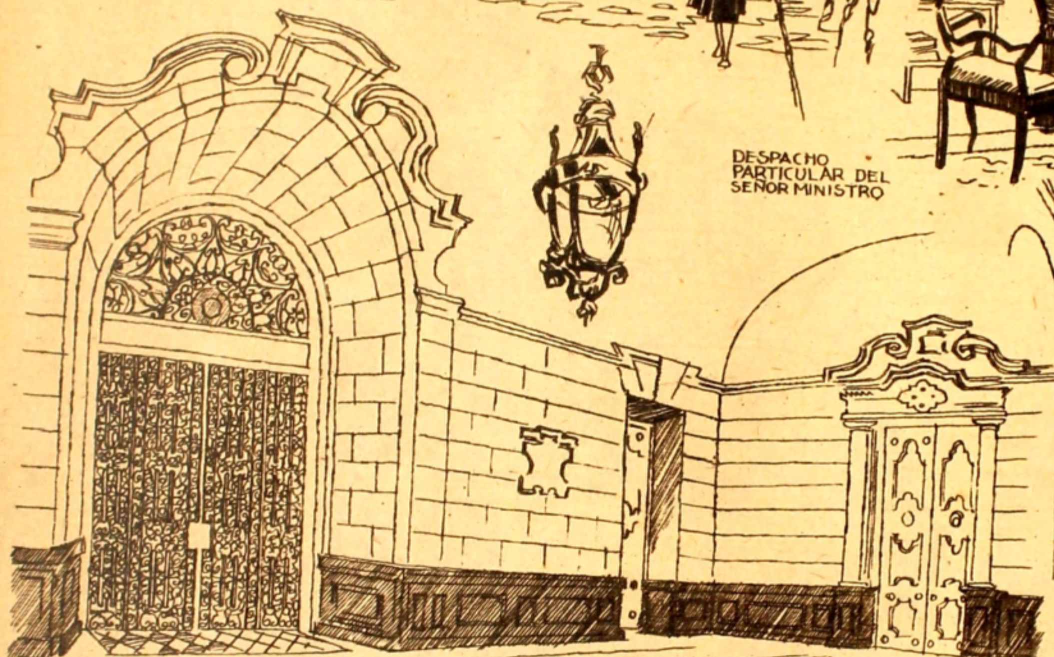
(Fotografía Juan Caruso)

CABILDO, EDIFICIO COLONIAL
(Ministerio de Relaciones Exteriores)

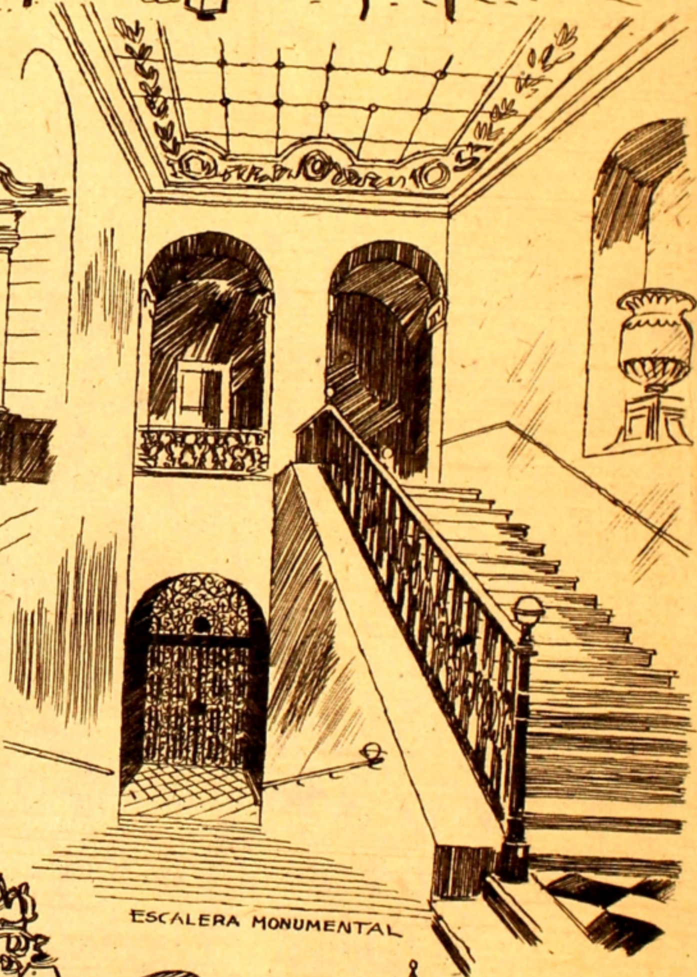
APUNTES DE FOSSEY

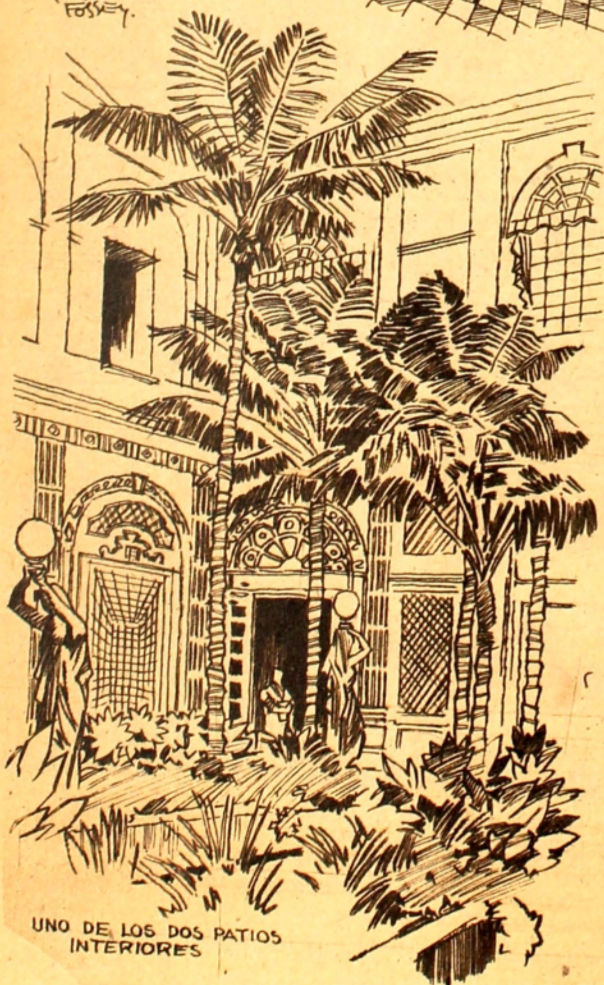

FACHADA SOBRE LA PLAZA MATRIZ

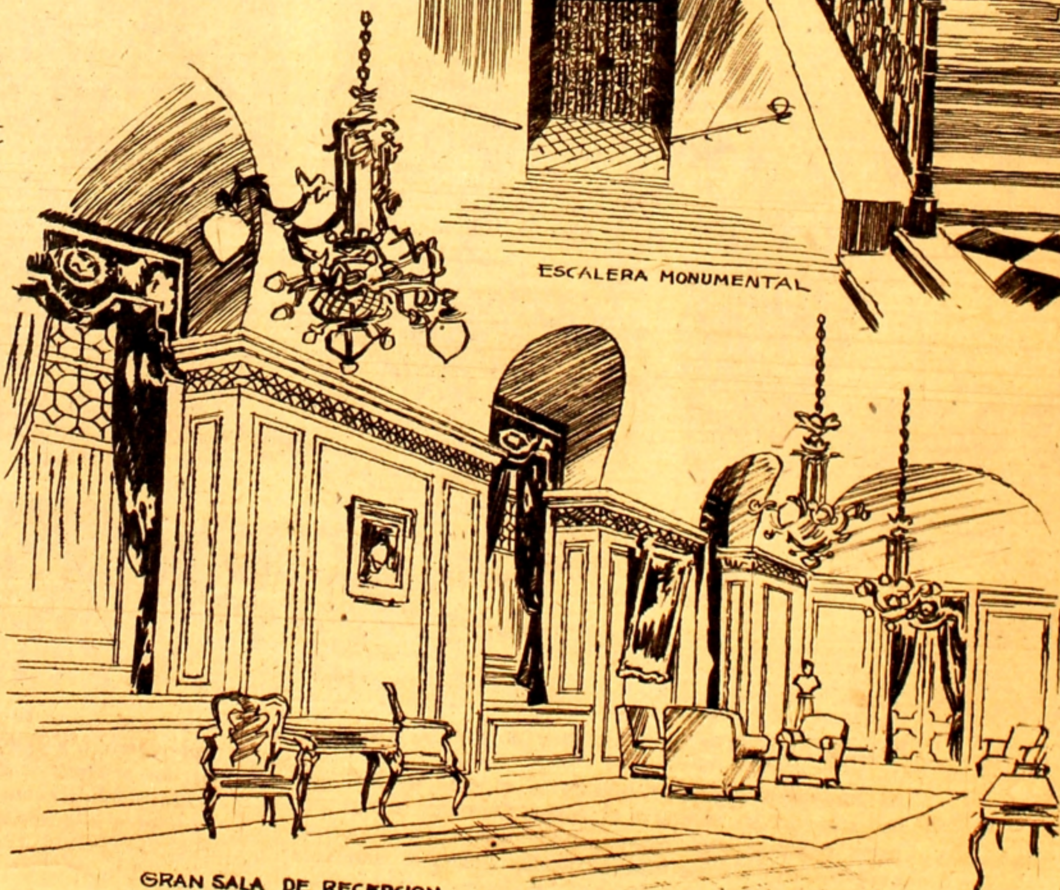

DESPACHO PARTICULAR DEL SEÑOR MINISTRO



PORCHE Y ENTRADA PRINCIPAL


ESCALERA MONUMENTAL


UNO DE LOS DOS PATIOS INTERIORES


GRAN SALA DE RECEPCION

TURISMO FLUVIAL

EL pueblo uruguayo revive en estos momentos la renovada y saludable inquietud de Su Semana de Turismo.

La inquietud es colectiva: una enorme masa de población se desplaza a través del territorio nacional buscando la satisfacción del viaje, de los nuevos panoramas, de la aventura tonificante, del optimismo de vivir.

En los más impacientes o indecisos se habrá planteado la interrogante: ¿Dónde vamos? Y tras ella habrá comenzado el desfile de informaciones, planes y consultas.

Felizmente, el territorio uruguayo se presta a la renovación de programas y destinos turísticos: hay abundancia de playas, de sierras ,de valles pintorescos, de bosques naturales acogedores. Sin contar las visitas a las estancias o a las ciudades donde moran amigos y parientes.

Pero hay una clase de turismo —o un ambiente turístico— que nuestro pueblo no cultiva por concurrencia de múltiples factores: falta de medios accesibles, carencia de informaciones necesarias y un mucho por esa desgraciada idiosincrasia nacional de la cual se va reaccionando muy lentamente, de desgana o indiferencia hacia las actividades náuticas.

Nos estamos refiriendo al turismo fluvial.

Por esos valles amenos que se cruzan; a la vera de esos bosques que prestan su sombra al campamento; bajando de las sierras cuyas lomas se escalan para avizorar un horizonte de verdor y luminosidad, discuren cursos de aguas navegables que no se navegan y que sólo se utilizan para bañarse o, a lo sumo, para un breve paseo en una chalana generalmente de sumaria construcción casera. Y, sin embargo, ¡qué ríos y qué arroyos navegables tenemos! Capaces de saciar las más grandes ansias de aventuras viajeras, de deparar las satisfacciones turísticas más deseadas, sin contar con el logro de otros elementos de carácter estético, culturales y científicos que más adelante señalaremos. Para quienes posean una embarcación mayor, con comodidades de alojamiento y cierta autonomía de marcha, el río Uruguay, la Laguna Merim y el lago del embalse del Río Negro, ofrecen atractivos decisivos.

El río Uruguay, fundamentalmente de Fray Bentos al Norte, multiplica los motivos de atracción en la belleza de sus canales extendidos entre islas de tupida vegetación, fácilmente accesibles; en las playas y bosques de sus riberas; en el sucederse de los puertos y lugares históricos y las actividades múltiples de las ciudades y campos ribereños; Fray Bentos con sus colinas rojas y la organización industrial de su frigorífico; Nuevo Berlín con su puertecito de activo embarque de cereales; Casa Blanca, Paysandú histórico e industrial; la Meseta de Artigas; la emoción de las aguas rápidas de Hervidero y Corralito; Salto con su rambla costanera, naranjales y los saltos bullentes e irisados de las aguas. E incluyamos en este rápido bosquejo a Bopicuá, el Parador Quiroga, la boca del Arroyo Negro, el San Francisco y las accesibles cascadas del Queguay.

La Laguna Merim no es menos pródiga en atractivos. Lo es, ya, por la sola razón de su situación geográfica y lo poco accesible desde territorio nacional. Contando en ella con una embarcación que no exceda los tres pies (noventa centímetros), puede navegársela desde San Miguel hasta Río Branco, entrando por el río Yaguarón; y atravesársela desde Santa Victoria del Palmar, en la costa brasileña, hasta Puerto Charqueada sobre el Cebollatí.

Estando en ella puede penetrarse también por el San Luis, río de una diafanidad de aguas extraordinaria. En sus orillas, acaso por la razón fundamental de su soledad, abundan los carpinchos. Por algo el bolsón que presenta en su extremidad Sur, la laguna conserva el nombre regional y aportuguesado de "saco das capivaras".

El lago del embalse del río Negro es un enorme espejo de agua que permite la navegación hasta 100 kms. de la represa en línea recta, pero las ensenadas que forman los ensanchados cauces de los antiguos afluentes del río, darían tema turístico para períodos superiores a una semana.

El río Negro, aguas abajo de la represa, es otra corriente magnífica para el turismo fluvial. Con un bote simple y un motor portátil de 5 HP., pueden navegarse los 300 kms. que hay de Paso de los Toros a Mercedes, gozando de magníficos panoramas, pernoctando en orillas boscosas que permiten organizar acogedores campamentos. Y mientras se navega, la pesca "a cuchara" puede dar una provisión de dorados, bogas y surubís superior al consumo diario.

No hemos de extendernos más en esta nota; tenemos la esperanza de desarrollar en otras cada tema en particular.

Queremos destacar hoy que habría un superior interés nacional en desarrollar el turismo fluvial que permiten múltiples cursos de agua. Ello daría un mejor conocimiento del territorio nacional; estimularía el uso de aquellos como caminos de comunicaciones y transporte —ya hay, por iniciativa particular, transporte de carbón vegetal en el río Negro— y estimularía también las construcciones navales, dando desarrollo a múltiples actividades conexas, al aprovechamiento de idóneos preparados en las escuelas de especialidades de la Universidad del Trabajo; al cultivo de árboles de maderas aptas y aún, en algunos casos, al cumplimiento de actos afirmatorios de nuestra soberanía sobre aguas limítrofes.

Para lograr ese desarrollo del turismo fluvial, hay que relacionar muchas actividades, entre ellas la divulgación de las características de nuestros cursos de agua interiores.

Nos proponemos hacerlo en notas sucesivas, contando con la generosa hospitalidad de este difundido suplemento, como modesta contribución a una actividad de superior interés nacional.

H. MARTINEZ MONTERO.
(Especial para EL DIA).

Los kilómetros navegables en cada curso de agua interior, indicados al margen, muestran las posibilidades de la navegación.

Paysandú con su activa vida industrial, artística e intelectual. ofrece además la posibilidad de las comunicaciones fluviales con muchos centros de turismo.

LA MESETA DE ARTIGAS



Sobre una base monumental se alza el busto de Artigas.

AUNQUE las areniscas y conglomerados cretácicos alcanzan la ribera del río Uruguay, en el departamento de Río Negro, es a partir de la ciudad de Paysandú, y remontando el río, donde determinan aspectos muy particulares en la orilla fluvial. A las barracas terciarias próximas a Colonia Ofir, o inmediatas a Fray Bentos, se oponen espectaculares acantilados de areniscas relativamente friables coronadas a menudo por materiales de grano grueso a veces conglomerádicos y cuyo cemento aparece silicificado, protegiendo el conjunto de la acción de la erosión y los desmoronamientos en masa. La sucesión de cantiles con pequeños valles suspendidos, correspondientes a cañadas que no han podido alcanzar su nivel de base debido a la rapidez con que el río ataca porciones de nuestra orilla, sobre todo donde ésta es cóncava, ocurre precisamente en la zona donde se levanta la mesa de Artigas, que debido a una imprecisión técnica del lenguaje ha sido llamada meseta (nombre que corresponde a altiplanos de cierta extensión). Esta mesa, no es más que un remanente de todo un sistema de formas aplanadas que dominan en diversos puntos del país, y que corresponden a sedimentos seudohorizontales, sobre los cuales ha incidido nuestra red hidrográfica, determinando valles que a menudo aparecen bordeados por escarpas, generalmente de poca altura, y la incidencia ha sido mayor en el caso de las corrientes fluviales de cierto caudal, como ha ocurrido con el río Uruguay, que aparece bordeado en la zona del cerro de los Claveles y de la propia mesa de Artigas, por espectaculares barrancas, algo friables en los flancos pero bastante resistentes en la cima, abundando en esta última los cantos redondeados silíceos.

La mesa de Artigas está relacionada además con las formaciones cretácicas interiores, que dominan en el paisaje con sus cuchillas achatadas de escasa altura pero marginadas por escarpas muy características, sobre todo en los llamados Cerros Acollarados, situados al Norte del arroyo Chapicuy Chico, y que pueden apreciarse bien cuando se realiza un viaje por carretera de Paysandú-Salto. Algo al Sur de la mesa de Artigas, el terreno se deprime frente a las islas Dos Hermanas, en una zona densamente boscosa donde desagua el arroyo mencionado, uniéndose al río Uruguay; lo mismo ocurre al Norte del cerro de los Claveles, donde aparecen las islas Mellizas, formadas frente a la desembocadura de un arroyuelo.

Algunos geólogos sin haber visitado directamente la mesa de Artigas, supusieron que se trataba de un remanente basáltico, ya que esta roca determina cerros achatados, y además aparece en el cauce del río en el Salto Chico y el Salto Grande, y aún cerca de la boca del Daymán, y algo más al Sur de la misma. En los libros de geología y geografía se divulgó este error hasta que Lambert dió a conocer el perfil de dicha forma sedimentaria residual. Personalmente hemos podido comprobar que la escarpa se compone de areniscas del Grupo Guichón, coronadas por formaciones más resistentes, bastante conglomerádicas y que recuerdan a las areniscas conglomerádicas de Mercedes; el material más friable, presenta a veces cortado a pico, con desmoronamientos recientes por falta de protección superior, y contiene algunos restos fósiles en mal estado de conservación, pero probablemente de reptiles. El color de la roca es róseo o débilmente rojizo, pero con manchas y bandas blanquecinas. La altura de la escarpa es de unos 35 ó 40 metros sobre el nivel del río; el trabajo de las aguas del lado contrario a la corriente fluvial ha hecho desaparecer la capa conglomerádica resistente, dejando delineada una mesa coronada por le material residual de dicha capa en forma de cornisa resistente y de paredes abruptas; en dicha cornisa se dibujan toscamente aparentes estratos entre los cuales ha incidido el efecto de la meteorización.

La presencia de la capa conglomerádica ha tenido sus consecuencias reflejadas en la vegetación, que es muy espinosa, pero bastante interesante para el botánico pues ofrece especies que no son corrientes en otras zonas del país. La planta característica de las partes altas y pedregosas es un arbusto que recuerda a la espina de la cruz, pero que tiene espinas cilíndricas, Colletia spinossisima, a la que acompañan el algarrobo, el espinillo, el espino corona y otros arbolillos, que a veces se reunen en grupos apretados en las hondonadas en torno de viejos coronillas. Al pie de la escarpa, y junto al río la vegetación se espesa, y cerca del agua el palo amarillo, con sus raíces en parte aéreas constituye todo un espectáculo.

La amplitud y la magnificencia del paisaje cuando se observa desde la cima de la mesa, son extraordinarias; el río Uruguay se presenta en toda su imponente grandeza, con escarpas bastante enhiestas hacia el Norte (del lado uruguayo) y con varias islas y espeso monte marginal hacia el Sur; sobre las aguas se ven habitualmente algunas embarcaciones que remontan o descienden la corriente; la orilla argentina aparece más baja que la nuestra. Sobre la cima aplanada de la mesa, elevándose sobre una base de granito, traído de gran distancia, y en el extremo de una columna de material protegida por un pararrayos, se alza el busto de Artigas, con el frente orientado hacia la ribera argentina, esa tierra en la que el héroe cifró tantas esperanzas. Y en ese bellísimo trozo de suelo sanducero, se deben hablar, tal vez, silenciosamente, el creador de una nacionalidad y el río que dió nombre al país que el héroe contribuyó a formar.

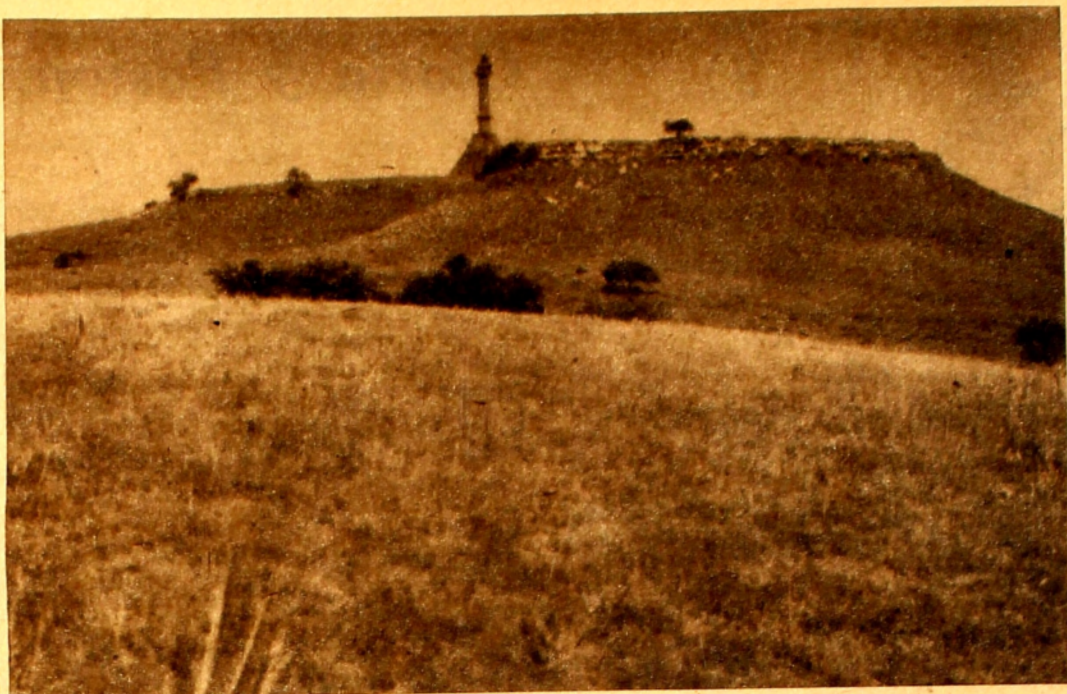
Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA).
Fotografías del autor.

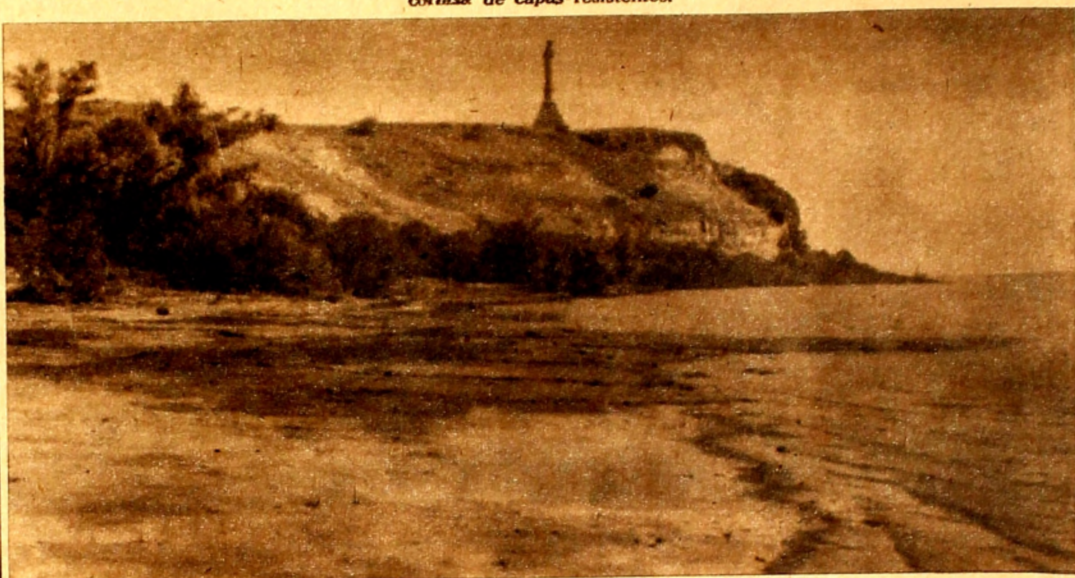


Paisaje que muestra la mesa, y la divisoria que la relaciona con otras mesas más internas coronadas por materiales resistentes.



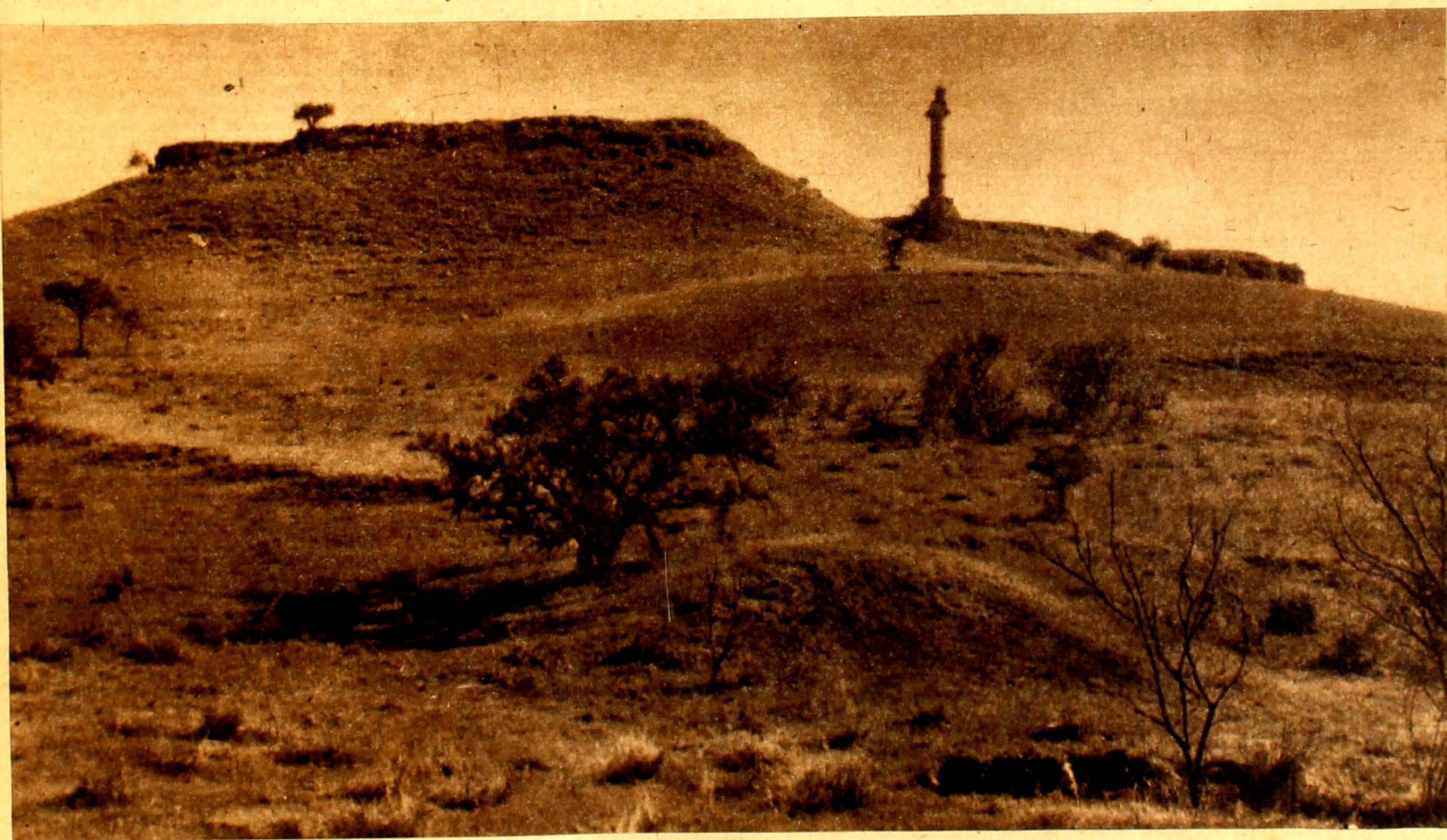


La mesa de Artigas, que tiende a escindirse en dos partes por la acción del agua, mostrando en su cima la cornisa de capas resistentes.



La mesa vista desde una escarpa situada más al Norte.

Promontorio formado por la mesa junto al río Uruguay, bordeado por monte marginal hidrófilo.



Una de las porciones de la mesa vista desde el Norte, con espinillos y cina-cina.

Gloria y Pasión de Río de Janeiro



La pequeña e íntima "Praia Vermelha", una de las múltiples escotaduras con que la tierra aprisiona al mar.



El Pan de Azúcar apunta con la cónica nariz de "O gigante que dorme" hacia el cielo encendido. Y a nuestros pies el agua muere mansamente, como un verde delfín extenuado.

"Eu entrey no Rio-de-Janeiro que está nesta costa na Capitania de Martim Afonso, 50 leguas de São-Vicente e 50 do Espirito-Santo; mando o debuxo della a V. A., mas tudo he graça ho que della se pode dizer."

TOME DE SOUSA - 1553

DICEN los árabes que un mahometano, para ser perfecto creyente, debe ir por lo menos una vez en su vida en peregrinación a La Meca.

Quien haya hecho una religión de la belleza y quiera conocer su catedral más pura, debe ir también, por lo menos una vez en su vida, a Río de Janeiro.

Río es una ciudad indescriptible, que hay que vivirla, amarla y penetrar en sus rincones secretos para descubrir su geografía espiritual y para sorprender su alma planetaria y misteriosa.

Está Río edificada en la bahía más hermosa del mundo. Ciñe su frente una diadema de montañas verdes, grises y azules; su cuerpo viste una capa pluvial de árboles sinfónicos, de arbustos perfumados y de flores brillantes; cautiva su cintura un múltiple ceñidor de arenas, arenas blancas, arenas rojas, arenas amarillas, arenas finas como la pelusa de un fruto, arenas tersas como el hombro de una doncella; y dentro de la bahía de Guanabara sus brazos se abren ante el Atlántico tranquilo, una, diez, cien veces, en pequeños golfos, en íntimas ensenadas, para recibir sin cansancio al salobre juglar que canta himnos en su alabanza.

*

Imagine el lector la bahía de Río de Janeiro, de la que Saint-Hilaire dijo que podría albergar todos los barcos de las marinas europeas en su seno.

Allá, a lo lejos, entre brumas violáceas, se levantan los tubos de la *Serra dos Orgãos*. Son estas unas cumbres extrañas, erizadas, envueltas siempre por nubes tempestuosas, y en medio de ellas, olvidado después de los seis días de trabajo bíblico, se alza El Dedo de Dios, una roca aguda, dramática, estremecida por los truenos y encendida por los relámpagos. Luego vienen las islas, caídas no se sabe de qué astro esplendoroso en el amor de las aguas. Unas sostienen palmeras de talle gentil; otras enseñan racimos de viviendas menudas con techos anaranjados; otras soportan redondos tanques de gasolina, que resplandecen como bruñidos meteoros bajo el sol de la tarde; otras apacentan rebaños de rocas fabulosas, semejantes a esos monstruos redondos y ciegos que habitan en los abismos del mar. Luego, empinándose para mirar las playas de Ipanema, de Leblón, de Botafogo, de Flamengo, los morros levantan sus peladas jibas de dromedarios en medio de vergeles densos, de cataratas de orquídeas, de florestas que rezuman savias capitosas.

Más cerca nuestro, diseminada a la sombra de esos morros, se fragmenta y se suelda a un tiempo una ciudad caleidoscópica, sorpresiva, llena de contrastes arquitectónicos y estrategias tropicales; una ciudad americana y cosmopolita, de rascacielos junto a tugurios, hija de Safet y nieta de Cam; una ciudad serenada por la luminosa sonrisa de los cielos y urgida por el crótalo de una serpiente botánica que azota sus flancos de oro. Así es Río, esta urbana y proteica teoría edilicia que las lluvias empapan y los soles orean, que los mortales hieren con el ácido almizcle de los mediodías humanos y que dialoga aún con las flores milenarias de la creación.

Y envolviendo el paisaje entero se escucha la voz solemne y ritual de la marina, y el canto centelleante de los aviones que descienden en el propio regazo de Río, y la algarabía de las calles donde la velocidad celebra su apogeo, y el zumbido plateado, agridulce y primigenio de una flauta de Pan emboscada en la manigua. Y sobre todo ese bullicio palpitante, más alto y más hondo, cayendo de la cuenca azul del espacio y subiendo del oscuro vientre de la tierra, se oye un rumor de resinas que gotean, de alas de abejas que celebran su vuelo nupcial, de lejanos coloquios entre estrellas. Es un trémolo visceral de cosa que está por nacer, de pinos apasionados que suenan en los vientos del cielo, de algas dolientes que mueren en las restingas. Es una voz demorada, húmeda, hecha con miles de voces antiguas y eternas; es la ceniza de los nocturnos candomblés de los esclavos, el eco del grito de los conquistadores, el chasquido del látigo de los señores del azúcar, la sombra del plañido de



Desde la pequeña embarcación se divisaban islas exuberantes aparentando faunas de rocas y monstruos mitológicos de piedra.



El corazón urbano de Río conjuga lo antiguo, lo nuevo y lo eterno. En el primer plano se ven cúpulas de envejecidas construcciones; luego vienen los modernos rascacielos, y al fondo, se alza el famoso morro de la "Favela", donde viven los negros pobres.

los inmigrantes, el resuello glorioso del Brasil que marcha hacia el mañana.

✻

Cuando desde la bahía se contempla la serie de morros perfilados en el horizonte, se dibuja el contorno de un gigante telúrico tendido de cara al infinito.

Es *O gigante que dorme*, el gigante que duerme. Hasta la propia naturaleza duerme una siesta larga y olorosa, llena de sueños felices, en esta bahía bienaventurada.

La siesta es, por si alguno no lo sabe, el don exquisito del verano, la más noble y delicada flor de la pereza. Felices los hombres que la cultivan en su huerto estival. Porque la haraganería sabiamente practicada no es un pecado; es una gota de miel en medio de las espinas de la prisa, es una encantada isla de ocio en medio de las aguas de la inquietud. Schlegel, un alemán muy sabio y muy trabajador, tuvo que reconocer, y así lo dijo, que la haraganería es lo único que nos queda del paraíso. Por eso, los que no somos sabios, conservemos y veneremos esa reliquia de la regalada y dichosa Edad de Oro, que eso acrecentará nuestra flaca sabiduría.

Por este motivo, y por otros que calla, el gigante pétreo de Río de Janeiro duerme sin sobresaltos, cubierto medio año por el lino fragante de los tibios inviernos y abrasado otro medio año por la cobija rabiosa de un verano sin concesiones, bajo el heráldico Crucero del Sur.

Los hombres y las mujeres de Río, al igual que el gigante guardián, cuando la cigarra de Capricornio desvela su sirena en las mañanas y en los crepúsculos, buscan en la pausa de la siesta un paréntesis de sueño, de clemencia y de olvido.

Sombra e agua fresca, es el grito de tregua del carioca cuando el calor lo tumba. *Sombra e agua fresca* parecen repetir con sus secas gargantas los pájaros y los reptiles, los escarabajos gordos y los escorpiones color herrumbre, formando un angustioso coro de Arca de Noé calcinada y sedienta.

✻

Una tarde del pasado mes de enero Río ardía por sus cuatro puntos cardinales. Las cimas del Corcovado, del Tijuca y del Pan de Azúcar, resplandecían como yelmos. Las calles de la ciudad jadeaban. Las frondas de los bosques se arrodillaban, envolvían a los pocos viandantes en nubes de vaho cáustico y atormentador, derretían sus ceras vegetales en largos llantos de resina.

Yo andaba vagando por Río, buscando el rostro sudoroso del verano, como una gota perdida en ese océano de calor, cuando me hallé de pronto al pie de una *favela*.

¿Sabe el lector lo que son las *favelas*? Las *favelas* son los morros habitados por los negros. Como enormes hóngos se diseminan en el propio centro de la ciudad y por la violencia de su contraste son algo así como deformes azabaches de dolor engastados en engarces de metal noble. Las *favelas* son la tierra de nadie porque no existe allí propiedad. Sólo hay *mocambos*, esto es, viviendas que intentan serlo y negros con sed. Porque en las *favelas* no hay agua. El agua está allá abajo, en los *chagarizes*, al pie del morro. El agua estaba junto a mí, que desde la base de este inmenso hormiguero de piedra contemplaba el ajetreo de las hormigas humanas, todas cargando recipientes vacíos o llenos, en incesante subir y bajar. En cambio, cuando llueve, las *favelas* se derriten literalmente hablando, se derrumban como terrones de azúcar moreno y resbalan hacia la ciudad palos, tientos, ramas, cartones, despanzurradas latas de kerosén, retazos de arpillera, todo confuso y revuelto, *tudo misturado*, colmando las calles de Río con visiones de inundación o terremoto. Esa humana africanería recluída en los *ghettos* aéreos, se incorpora, sin embargo, a la vida social y ciudadana de Río. No habitan los negros en las *favelas* por despreciados, sino por pobres. Brasil no tiene torpes prejuicios raciales. Sabe que todos los hombres venimos de una misma cepa, que tenemos una misma sangre y que comemos de un mismo pan. Cada ciudad brasileña es una marmita donde bullen y se mezclan las más diversas razas, cada Estado brasileño es un "laboratorio de civilización".

Dejé al final la *favela*, y en busca de frescura, decidí embarcarme en una lancha para navegar hasta Paquetá, una isla maravillosa que florece en medio de la bahía. Durante una hora y media el viento marino y la salpicadura de las olas atemperaron el rigor de la nube vesubiana que flotaba sobre Río. Pero en Paquetá, pese a sus árboles edénicos y a sus lianas espesas que se columpian sobre el océano, y a la sombra de sus piedras pulidas por alguna deidad del neolítico, el calor no cedía.

Se ocultaba ya el sol y las aguas se irisaban como topacios. Los verdes profundos se llenaban de polen marino, de chispas doradas. El mar quería decirle algo al cielo que se ponía verde y que le enviaba sus ángeles caídos, envueltos en túnicas incendiadas, heridos por la espada de Gabriel. Pero sólo podía trastocar sus colores por los del atardecer, gemir sordamente, derramar el vino de sus bodegas sumergidas y pasar del tinte leonado al escarlata, y del escarlata al jacinto, y del jacinto a un azul sombrío, atravesado como las carnes de San Sebastián por las últimas flechas del crepúsculo.

Frente al mar, mirando hacia el este, hacia el continente de los antepasados y los tambores, había una mulata en éxtasis. No parecía humana, no se movía un solo rasgo de su rostro ni temblaba un solo músculo de su cuerpo. Semejaba una estatua de bronce, un ídolo contemplando a las hogueras que el brujo de la tribu perfuma con hierbas mágicas. Era su tez del tono del grano del café maduro, tenía fino cuello de antílope, breve seno, peinado de diosa africana. Su alma y sus pupilas estaban del otro lado del mar, en el nido ardiente de su ancestro negro. Pero su carne estaba allí, como un testimonio del amor entre dos razas, como un monumento vivo del pueblo que habita la mitad del continente latino.

Entonces me pareció oir un tam-tam lejano. Era un ruído de tambores hechos con piel de rinoceronte joven, un golpear de collares en las *macumbas* delirantes, un repiqueteo de talones desnudos en los sagrados panderos de la tierra.

Ya la noche había caído. A la mulata la habían devorado los murciélagos de las tinieblas. Los tambores, sin embargo, seguían sonando. ¿Pero adónde? Y de pronto me dí cuenta que el rumor estaba dentro de mi pecho. Eran los latidos hechizados de mi propio corazón.

Daniel D. VIDART.

Especial para EL DIA. — (Fotografías del autor).



Flora exuberante, regida por el aliento húmedo de Capricornio; montañas elásticas y gentiles; villas encantadas suspendidas entre umbrías y perfumes. ¿No se este el umbral de la gloria?

GRANDES ETAPAS DE UNA VIDA ILUSTRE

BALTASAR BRUM

HACE dos años, justamente dos años, que evocamos, desde estas mismas columnas y bajo idéntico rótulo, la primera e histórica jornada del viaje de Baltasar Brum a los Estados Unidos de Norte América al destacar, entonces, los aspectos más eminentes de su estada en Río de Janeiro. (1)

*

Era en horas de inmensa tragedia universal cuando el Presidente Woodrow Wilson invitó al Canciller uruguayo a visitar los Estados Unidos, por considerar a nuestra patria y a Baltasar Brum entre los más firmes paladines de la democracia continental y ser su gobierno colaborador decidido de la política aliada en lucha contra el imperialismo germano.

Desde los primeros momentos de la sangrienta guerra europea el Uruguay siguiendo los principios que animaron siempre su querer político enunció aquellas directivas internacionales con una claridad que nos honra, y que hoy podemos recordar con honda satisfacción espiritual, porque ellas al recoger el sentimiento nacional respondían íntegramente a una posición ideológica forjada a través de toda su historia.

*

Es que en los campos de Francia, de Bélgica, de Italia y por los mares del mundo se defendía el espíritu de libertad y democracia que exaltó a los orientales desde la hora misma de la revolución emancipadora.

No era, pues, la nuestra, una actitud circunstancial, ni el acomodo que impone, a veces, la reciprocidad política en la vida internacional, ni menos aun el tardío y por demás ridículo pronunciamiento de último momento, cuando pasados los graves compromisos y las tremendas calamidades de la contienda es fácil adoptar posturas trascendentales, sin pensar que ellas sólo sirven para poner de relieve la recóndita miseria moral que guardan esas actitudes extemporáneas.

Cuando se defienden ideales fundamentales, aquellos que constituyen, por ejemplo, el sustractum espiritual de una colectividad, no hay patrias chicas ni naciones grandes, sólo existen pueblos conscientemente capacitados para sustentar, con dignidad, un ingénito compromiso de honor elaborado en el seno mismo de la sociedad donde se vive y actúa.

Es que esos valores éticos ni aquellos sentimientos se miden por la extensión geográfica ni juzgan con padrones o estadísticas; ellos son corolario y síntesis de una pujante trayectoria social, alma y norma ejecutiva de alta docencia política que supera todo límite y registro.

*

Cumplida en Río de Janeiro la misión diplomática que permitió suscribir el convenio Brum - Pecanha — por el que se liquidó la deuda contraída con el Brasil, en tiempos del Imperio, a raíz del tratado de 1851 — el crucero "Montevideo" zarpa de la hermosa bahía de Guanabara en julio de 1918 en procura de Kay-West.

La travesía, no exenta de los azares y contingencias de la guerra submarina, impuso vigilancias extraordinarias, hasta que el 21 de agosto la nave uruguaya arriba al gran puerto de la Florida.

*

Los actos y homenajes oficiales desarrollados durante la permanencia de nuestra representación diplomática en la patria de Lincoln nos dicen — con meridiana claridad — de los sinceros sentimientos de simpatía que nuestro pueblo y gobierno habían conquistado en el espíritu del gobierno y pueblo de Norte América y ellos adquirieron trascendental resonancia en virtud de la excepcional jerarquía de la nación que los ofrecía con tan honorable espontaneidad.

*

Tras una brevísima estancia en Key-West los delegados del Uruguay se trasladan a Washington donde los aguarda el Secretario de Estado Mr. Robert Lansing, altos jefes del ejército y la armada, los directores de la Unión Panamericana y una nutrida representación de las fuerzas nacionales integrada por 3.000 hombres de caballería, de ingenieros e infantería, y ese mismo día Baltasar Brum es recibido por el Presidente Woodrow Wilson, con quien mantiene extensa conferencia.

En horas de la noche el Ministro Mr. R. Lansing expresó a Baltasar Brum — en el banquete celebrado en su honor — el pensamiento norteamericano respecto de la política internacional uruguaya, al destacar, en términos que nos honran, los puntos de su programa americanista.

"Uruguay y sus ciudadanos — dijo — están muy cerca de nosotros, porque el espíritu de su Nación y los ideales y aspiraciones que inspiran a su pueblo son el mismo espíritu, los mismos ideales y las mismas aspiraciones que nosotros acariciamos en los Estados Unidos.

Ninguna República de este continente — y no exceptúo ni a mi propio país — ha abogado más ardientemente por la grandiosa doctrina panamericana, ni la ha aplicado con más tesón a los asuntos internacionales. Sabemos que esta luminosa política se debe en gran manera a la sabia orientación de nuestro ilustre huésped.

Desde el momento en que nuestro país entró en la gran guerra, el Dr. Brum ha mostrado siempre una simpatía y solicitud hacia nosotros, que lo hemos proclamado nuestro verdadero amigo, y puedo aseguraros que los Estados Unidos aprecian profundamente esos sentimientos de amistad. Poco después de que nuestro país comenzaba a movilizar sus ejércitos y a reunir sus flotas para el combate, el Gobierno uruguayo dictó un decreto que expresa muy bien el espíritu panamericano. Permitidme que os lo lea.

En este notable documento, percibo la mano del Dr. Brum; en él leo el espíritu que dirige a los estadistas del Uruguay, y siento las palpitaciones de aquel pueblo, que con corazón y con espíritu y bajo la



Llegada del Dr. Baltasar Brum a Wáshi[ngton] ... Wáshington por el Secretario de Estado ... la Unión Panamericana y del Ejército. E... Mr. Robert Lansing .En segundo plano y...

dirección de ese valiente y digno guía, ... ne asegurados para siempre sus altos ... tinos..."

Las elocuentes manifestaciones del ... cretario de Estado Mr. Lansing fueron ... testadas por Brum en forma no me... expresiva.

"Pocos pueblos, Señor Ministro, — ... — hállarse en mejor situación que ... Uruguay para comprender la grandeza ... la obra que realiza el pueblo americ... Hace un siglo proclamamos nuestra in... pendencia, pero no concretamos ese id... sino después de cruentos sacrificios y ... largas luchas, en las que derrochó su s... gre y sus recursos.

Pueblos fuertes, pueblos animados ... tonces de un espíritu de conquista, y q... consideraban, por lo mismo, que los paí... pequeños no tenían derecho a ser libr... asediaron en sus primeros días al Urugu... que tuvo que romper el círculo de hie... que lo ahogaba, y al afirmar su derech... pudo ocupar un puesto al sol entre l... naciones soberanas.

¿Cómo, pues, Señor Ministro, podría m... patria dejar de expresar su simpatía y s... admiración hacia este gran pueblo que co... el más hermoso gesto idealista se ha lan... zado a la horrible lucha con el único pro... pósito de influir en forma decisiva, para que cada país, grande o pequeño, pueda en adelante, vivir en paz de acuerdo co... su soberanía?

¿Cómo mi patria podría mostrarse indiferente ante la actitud sin ejemplo de la vuestra? Y por lo mismo que no podría desoir la voz de sus principios, fué que primero expresó cálidamente a vuestra patria su adhesión moral, y tan luego como preocupaciones de carácter interno, se lo permitieron, se apresuró a proclamar, también ,su adhesión material por medio del decreto del 18 de julio que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de invocar y de leer en este momento...

Juzgad, pues, Señor Ministro, con qué intensa emoción recibo las pruebas de

---

Después de evocar el recuerdo y las conclusiones del Congreso Sudamericano de Estudiantes celebrado en Montevideo el año 1908, al que concurrió con Héctor Miranda y otros jóvenes compatriotas como representantes del Uruguay, Baltasar Brum dijo:

. . . .

"Al recorrer los países de América, vengo a deciros, no con la palabra fría y encubierta de una diplomacia caduca, sino con el corazón a flor de labio, como dijera aquel gran espíritu, aquel gran corazón y aquella gran cabeza, José Martí, que encontró entre nosotros la más cordial ayuda para sus ideales generosos, que mis compatriotas están impacientes porque sea un hecho, cuanto antes, la solidaridad americana, porque nuestras muchedumbres idealistas en contacto de codos y con los corazones a un mismo ritmo marchan juntas a la conquista de sus sagrados destinos, cerrando el paso a los imperialismos brutales que proclaman la superioridad de la fuerza sobre la Justicia, el interés sobre el Derecho, el grosero apetito de Sancho sobre el generoso ensueño de Quijote..."

Nueva Yorg, 20 de agosto de 1918. ***BALTASAR BRUM.***



El Dr. Baltasar Brum en Nueva York. Le acompañan, a su derecha, Mr. Rodman Wanamaker, y a su izquierda el Alcalde de Nueva York, Mr. John F. Hylan y el Almirante Nathaniel R Usher. En segundo plano el Dr. César Miranda.



...ación diplomática uruguaya fué recibida en la estación de ... Unidos, altos funcionarios del Departamento de Estado, de ...a figuran el Dr. Baltasar Brum y el Secretario de Estado ... Stabler, Jefe de la Oficina de Asuntos Latino Americanos ...mento de Estado.



La delegación diplomática uruguaya en Wáshington. En la fotografía figuran, en primer plano, Mr. Jordan H. Stabler, Jefe de la Oficina de Asuntos Latino Americanos del Departamento de Estado; Baltasar Brum y el Dr. César Miranda. En segunda fila el Dr. Javier Mendívil, el Dr. Asdrúbal Delgado, el Dr. Justo José Mendoza. En tercera fila, el Dr. Harnoldo Mezzera, el Coronel W. Kelly, el Teniente de Navío J. M. Canosa, el Comandante Agustín Beauregard, el Teniente aviador C. L. Berisso, el señor José de Brum y el Sr. Feliciano Viera (h.)

...stad que dispensa a mi patria el Pre...nte Wilson, a quien, sin duda, la his...a aclamará primer ciudadano del mun...juzgad, pues, cuánto aprecio la amistad ...los ilustres colaboradores que como ...stra Excelencia lo acompañan en esta ..., ruda hoy, pero que marca, según las ...abras que me dijera el Presidente Wil..., la alborada de una nueva era de paz ...le justicia para la humanidad..."

...ero fué en la cena de homenaje a Mr. ...bert Lansing —servida en el "Salón de ...érica", en Wáshington— donde Baltasar ...m enunció los principios fundamenta... de su política de solidaridad continen...

...llos revistieron la ilustre personalidad ...nuestro Canciller del destaque eminen...con que las naciones de América le dis...guieron para gloria del Uruguay.

Y esa voz y ese pensamiento palpitan ... en el corazón del Nuevo Mundo, son ...resiones vivas de un querer general que ... ha tenido ,a partir de entonces, vocero ...s egregio, y esos postulados tienen, hoy ...s que nunca, la sustantiva vigencia de ... grande y fraterno programa social cuan... vemos proclamar tortuosas fórmulas de ...rmandad, y se juzga y considera a pue...os de la colectividad americana con un ...sleal sentido de las más elementales re...as del respeto y asistencia mutua, sólo ...rque llevan en su alma la clara ejecu...ria de una inextinguible vocación demo...ática. El Uruguay mantiene su inque...antable fe en aquellos principios, son ...torcha y lema en su política interna...onal.

Mientras en los hombres de nuestro con...nente estén vivos aquellos sentimientos ... en ellos no perezcan las normas espiri...ales encarnadas en los dogmas que en...ndieron su pasado, ni se silencie el eco ...e esas patricias tradiciones, el nombre de ...altasar Brum será signo y cima de una ...olítica de auténtico y fraterno entendi...miento entre los pueblos de América.

"En la Casa de América y en el ambiente propicio de esta fiesta —dijo— siente uno más firme el anhelo de que sea cuanto antes una realidad efectiva la organización del mundo para la Justicia y la Paz. Esto, que antes parecía un espejismo destinado a esfumarse en la desconsoladora realidad de la vida; esto que parecía el sueño de un hombre generoso empieza a considerarse ahora como un ideal factible desde que la voz cordial del gran Presidente Wilson se ha hecho sentir en esta hora histórica en que se diseña la luz de la nueva era que ha de seguir a esta horrible noche de la humanidad. Ciertamente que los americanos podemos pensar con noble satisfacción, que ya no es en el nuevo mundo donde podrá encontrar resistencias insalvables la fórmula que realice la sociedad de las naciones y que asegure para siempre la tranquilidad universal, porque aquí, en América, donde ya no hay ambiente de imperialismo y de conquista, abundan desde hace muchos lustros elocuentes ejemplos que prueban su inclinación por las soluciones equitativas y pacíficas.

. . . .

Cuando se advierte el sentimiento de solidaridad que anima a los pueblos del continente colombiano; cuando se observan los numerosos precedentes históricos que afirman el triunfo de las fórmulas honradas y pacíficas en el desarrollo de sus relaciones internacionales; cuando se ve al más poderoso, al más rico y al más bien organizado lanzarse a esta guerra espantosa con el único programa idealista y salvador de destruir para siempre la hegemonía de la fuerza y de crear definitivamente el imperio del Derecho que iguala a todas las patrias e impone el respeto a todas las soberanías; cuando se ve y se siente todo esto, se debe confiar en el porvenir fraternal de América; se debe creer que ha llegado el instante auspicioso de agruparse en forma tal que queden eternamente proscritas de las relaciones internacionales la injusticia y la agresión. Estoy seguro de que es éste ideal de todos, y en tal virtud debe esperarse que en hora próxima se transforme en tangible realidad...".

*

Y en una tarde de turbias sombras nacionales, cuyo recuerdo anuda el corazón y el alma, de funesto derrumbe institucional y moral de la República, Baltasar Brum, el sin ejemplar discípulo de Batlle, se adentró para siempre, camino a la gloria, por la luminosa senda sin retorno de su augusto y trágico destino.

A veinte años de su muerte el espíritu de Baltasar Brum retorna a nosotros en la fervorosa expresión de su pensamiento inmortal.

Ariosto FERNANDEZ.

(Especial para EL DIA).

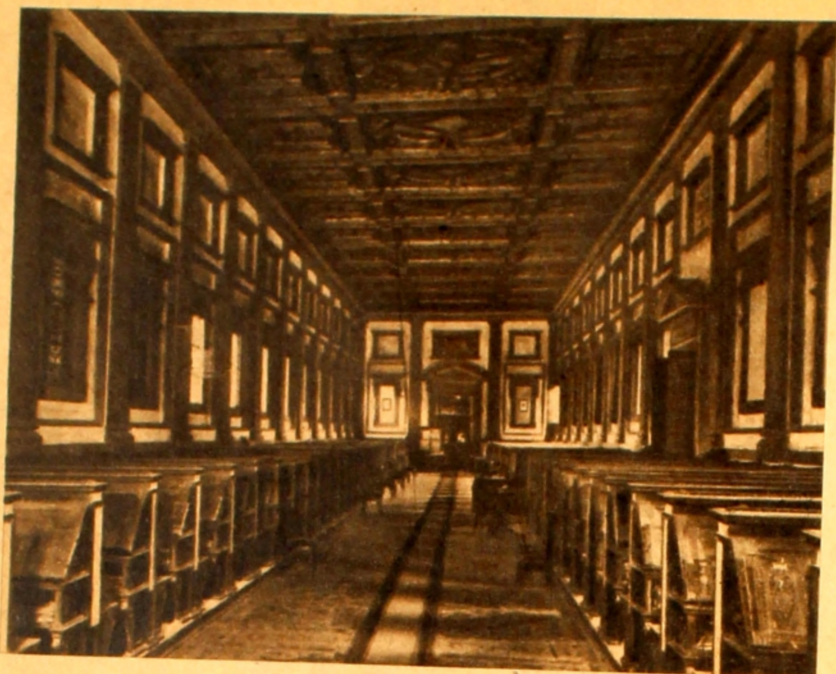
(1) Ariosto Fernández. "Grandes etapas de una vida ilustre". Suplemento de EL DIA. Nº 950. 1º de abril de 1951.

El Dr. Baltasar Brum y la delegación uruguaya durante su estada en Norte América visitaron Mont- Vernon, la antigua residencia de Jorge Wáshington y su tumba aledaña, la base naval de Annapolis, la Academia Militar de West-Point, universidades, bibliotecas, instituciones bancarias, grandes establecimientos fabriles y varios Estados de la Unión, habiendo cumplido en Nueva York una importante gestión de interés general.

La Estatua de la Libertad, divisada desde lejos ante el inmenso mural edilicio de la gran ciudad debió parecerles más encumbrada y simbólicamente significativa que nunca en la soleada plenitud azul de aquella tarde.



La delegación diplomática en Nueva York. Acto celebrado en la sala de Honor de la Municipalidad. El Dr. Baltasar Brum inaugura la línea telefónica con la ciudad de California manteniendo conversación con el Cónsul del Uruguay, la que es escuchada por todos los presentes. En primer plano figuran el Dr. Baltasar Brum y el Alcalde neoyorkino Mr. John F. Hylan.



La sala de lectura.

LA BIBLIOTECA "LORENZIANA" DE FLORENCIA

VIVIO en Florencia desde los años 1389 al 1464 un rico mercader y poderoso banquero llamado Cósimo de Médicis, hombre dotado de singular inteligencia, sólida cultura, y grandes ambiciones, además de ser un apasionado de las bellas artes que estudió y protegió. Su larga vida la empleó con sagacidad política al punto de haber alcanzado a ser el dueño absoluto, el "Señor" de su ciudad republicana mereciendo de los conciudadanos el título de "Pater Patriae". Cuando falleció su riqueza y poderío pasaron a su hijo Pedro que heredó, entre otros tantos bienes, la rica biblioteca paterna.

Pedro supo conservar y enriquecer la selecta biblioteca de Cósimo mejor de cuanto acertó a conservar las riquezas y el poder político; pero la suerte de la familia Médicis hizo que empezara a destacarse en Florencia la personalidad de un sobrino de Cósimo llamado Lorenzo, al que se le dijo el Magnífico, quien, con alma de artista y protector de ellos, acreció con pasión de entendido la biblioteca familiar al punto de que la hizo superior a cuantas contemporáneamente existían en las cortes principescas de la Italia de entonces.

La biblioteca Medicea sufrió las alternativas y vicisitudes de la familia, y cuando fué desterrada de Florencia se le confiscaron los libros quedando depositados en el convento de S. Marcos, comprados después por los frailes que a su vez los cedieron, hasta que los Médicis no retornaran, al cardenal Giovanni (futuro papa León X), quien los transportó a Romà. Allí los rescató el cardenal Julio, de la misma familia (el futuro Clemente VII), y los devolvió otra ve za Florencia en el año 1522.

Este Clemente VII quiso darle a la biblioteca familiar un asiento definitivo y dispuso la construcción del edificio, en el año 1525, al lado de la iglesia de S. Lorenzo, sublime creación renacentista de Brunelleschi. El edificio quedó terminado en el año 1572, alojándose las tres mil escogidas piezas que entre códices y grabados preciosos formaban la biblioteca, todo perfectamente indizado y señalado con las insignias mediceas.

Descuidada del último de los Médicis, la biblioteca Medicea o Lorenziana fué en cambio acrecida por la segunda dinastía granducal de Toscana y Lorena; y a fines del setecientos depredada nuevamente. Pero el siglo siguiente, con las adquisiciones, las donaciones, y lo que se confiscó a las ricas bibliotecas de los conventos y congregaciones religiosas abolidas, reconquistó nuevo esplendor, y de esa época data la iniciación de las preciosas colecciones de autógrafos del Petrarca, de Machiavelo, de Guicciardini, de Cellini, de Savonarola, de Leonardo, de Rousseau, de Napoleón, de del siglo VII en Northumberland.

En un ligero examen de los tesoros conservados en la Lorenziana notamos en seguida el Virgilio del siglo IV; el Evangelio sirio del año 686, elegante y vivamente miniado; la "Pandectae" de Justiniano, del siglo VI; y la llamada "Biblia Amiatina" del siglo VIII en Northumberland.

La colección de códices griegos y latinos, sin duda la más rica que se conoce adquirida por cuenta de los Médicis en todas partes de Europa; la de los manuscritos originales de las obras de los Humanistas, y por último los códices conteniendo la obra de Dante Alighieri (alrededor de 180 volúmenes) constituyen elementos básicos e insustituibles en la historia y en el desarrollo de la cultura europea.

Muchísimas y espléndidas son las miniaturas, desde aquellas de un delicadísimo y exquisito artista Attavante de los Attavanti ,a las frescas y esmaltadas del más célebre Lorenzo Mónaco; de la rica ilustración del Códice Squarcialupi, rarísima fuente para la historia de la música en Italia en los siglos XIV y XV, a los extáticos personajes del Evangelio griego; el Breviario famoso de León X, miniado por el arte delicado y elegante del Boccardino, y finalmente, las tablillas que ilustran con lírica y briosa fantasía los códices dantescos, como la que en estas páginas reproducimos, en la cual el Poeta, llevando en la mano izquierda su obra, amonesta ante los muros almenados de su Florencia, mientras se agitan los condenados al reino infernal, y sufren su expiación las almas por el camino pedregoso del Purgatorio, rodeando, saturados de luz divina, el cielo del Paraíso...

Como se ha dicho, el edificio tardó en construirse 47 años, y es obra ilustre de Miguel Angel. A través de su agitada vida, y de la no menos atormentada de la Florencia de aquel tiempo, atendió esa construcción desde el año 1525 al 1534, en que dejó la ciudad, intentando sus alumnos y sucesores proseguirla preparando los bellísimos adornos. En el 1552 Vasari terminó el vestíbulo, dseñado por el maestro; y en el 1560 se terminó la escalera, obra de Ammannati.

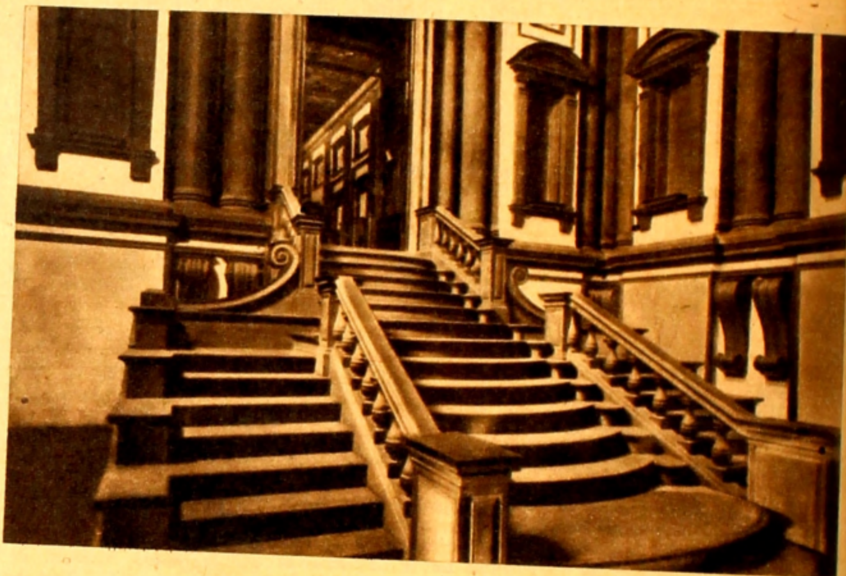
El edificio es en verdad una estupenda creación original. El vestíbulo, con luz cenital, está circundado por un doble orden arquitectónico de una armonía grave y solemne. El dinamismo de la forma y el claroscuro generado del contraste entre la severa membratura de la "piedra serena" florentina y el blancor de las paredes, agitan su aparente extaticidad. La tendencia al verticalismo la casi ansiedad de elevarse, las cornisas, las dobles columnatas, las ventanas, y la puerta del frente, típicamente miguelangesca, todo produce el efecto de profundo y atormentado movimiento. Se tiene la impresión de que cada elemento, apenas señalado en la pared quisiera procurar el efecto plástico de ser un sostén.

A través de la escalera —un capricho de exuberante fantasía barroca, materia y forma proyectada como una impetuosa cascada de agua petrificada— se entra a la sala de la biblioteca. Si el vestíbulo es toda una exaltación del verticalismo, el vano larguísimo de la sala es en cambio un sereno triunfo de perspectiva longitudinal. El ritmo de las ventanas, de las pilastras y de las tarjas, todas ellas variaciones originalísimas de tradicionales motivos de la arquitectura renacentista, genera un incesante y austero sentido plástico en el tallado, en los amplios pupitres, en los ventanales y en los costados de la puerta de salida sobre las paredes del fondo.

Ninguna otra obra de Miguel Angel ha sido tal vez destinada, como ésta, a expresar con rudo lenguaje plástico un tan pronunciado sentido de magnificencia austera y profunda armonía.

Guido MANZINI.

Florencia 1953. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.



El vestíbulo y la escalera.



Ilustración de un códice dantesco.

intores españoles
ontemporáneos

JOSE M. MALLOL SUAZO

OSE Mallol Suazo, que acaba de lograr alto Premio en la Bienal de Madrid remio de dibujo acumulado a la sección atura), es uno de los más serios valores la pintura española actual. Se agrega a lo la escala que domina este artista, que desde el paisaje a la figura y composión, con la seguridad de magnífica tecni. Esta técnica tiene sus principios en los tudios que realizó en la Escuela de Beas Artes de Barcelona en 1910, y que esde entonces "le valieron premios y disnciones". Es Mallol Suazo de esos pintos que componen su tema, y que si éste xiste como cosa principal, no es menos ierto que lo domina con la sabiduría picórica con que los ejecuta. Tales conociientos técnicos, no van en detrimento de expresión ni de los valores emocionales lel cuadro, sino que están en este caso, ompletando su intensidad, su calidad, y u fuerza de valores. Es Mallol Suazo un intor extático, que puede decirse pinta el ensamiento en las figuras sentadas y casi iempre en suspenso, distraídas en el espacio, o con serena visión interior. Es el pintor que vuelca concientemente esa dosis de detenido estudio de la psicología del personaje que trata —casi siempre la figura de mujer— y que resuelve con colorido fresco y muy matizado, la vibración en las carnaciones, a las que imprime vida poco común. Además, existe un claro sentido poético, precisamente en la aureola — del naturalismo — con que rodea a las figuras. Si acaso podría señalarse como interesante que Mallol Suazo no rebusca ni retuerce su pensamiento e imaginación para dar a sus telas una definida sugestión que se sostiene con marcada tendencia hacia delicada y fina sensación estética.



Paisaje de Ibiza



Bodegón de pescados y frutas

Otra de sus facultades es la de dar a la forma gran importancia, ya que su pintura está lejos de lo plano, y aunque encuentre en su personalidad unión de ideas en cuanto a conceptos modernos, éstos se manifiestan por la medida y la fuerza en el volumen que logra con el matiz colorido. Esa penetración del matiz que va creando la forma, influye definitivamente en la expresión que da el artista. Sus telas llaman de inmediato la atención por ese concepto extático de la expresión. Extático, porque resume todo el contenido analítico que sorbe el pintor a medida que avanza en su trabajo. Análisis que no cae de ninguna manera en el cansancio de la técnica, ni malogra esa frescura que siempre conservan sus obras. Tal transparencia emerge del contenido vibrante que maneja Suazo mediante cortas y certeras pinceladas que envuelve, no por veladuras, sino por complementación tonal. Es característica de algunas de sus obras el primar de un colorido que en tal caso lleva como meta la sensación armoniosa del total. El cuidado de la armonía de colores se recuesta por dicho medio, y el resultado es de belleza auténtica. Porque este pintor que pinta la realidad con medios indiscutidos, y da a ella algo más que la simple copia del modelo, manifiesta claramente en sus telas que arma y medita el cuadro antes de iniciar su ejecución. o mejor dicho no deja al azar la composición de la obra, ni se contenta con ser simplemente un fiel servidor de la naturaleza. Quiere decir, pues, que ha llegado a superar la preocupación de la técnica, para expresar, dentro de su carácter, los conceptos que le inspiran sus modelos. Y es llegado aquí, que el auténtico pintor hace sentir sus sensaciones, y la emoción llega a trasmitirse como un lenguaje, lenguaje que lleva escondido en la aparente sencillez, el contenido profundo de la creación.

No es precisamente Mallol Suazo un pintor de grandes cuadros, ni sus composiciones —como dijimos anteriormente— se manifiestan por el dinamismo del movimiento o las composiciones complicadas. Es el pintor intimista, que del simple motivo de una mujer, y algunos elementos del hogar, realiza un cuadro, superando con su calidad y el poder de su pintura, el tema, que vale ya como trozo de arte. En el paisaje se verifican sus dotes, ya que es variado, y va desde el paisaje casi ingenuo y pastoral, hacia el motivo que exige solidez de técnica y de interpretación. Por ello nos referíamos a su vasta escala en cuanto a dominar los elementos combinados. Es fácil ver en algunas de sus obras la naturaleza muerta o las flores, las frutas y paños de hermosos colores, fondos de patios que dan por su carácter un elemento casi histórico; y como motivo central y dominante la figura, en actitudes sencillas o meditando, rodeada de un ambiente familiar, o en la ventana hacia el paisaje. Otras veces viste su personaje con colores que él debe buscar, con ropajes elegidos y combinados para la complementación compositiva. En tales casos su modelo, que se repite en muchos de sus cuadros, adquiere, por la propia variación de la escala del pintor, aspectos de cambiantes interpretaciones, que dan la pauta de la verdadera gama de recursos de Mallol Suazo. Como casi todos los pintores catalanes es colorista, y entiende por pintura la seriedad y la aplicación de la técnica estudiada al servicio de la idea. Lo que no deja al azar ni a la sorpresa del momento, lo posee por meditación frente al tema.

Esta meditación, tiene su resultado en la solidez que logra en la forma, sin que demuestre la pesadez de la mala factura y por el contrario, se ajuste a fina hermandad. Como todo artista español es vigoroso dentro de una delicadeza expresiva que se aviene perfectamente a su colorido, siempre iluminado por la más clara visión interior.

E. V.



Interior con figura verde



Mujer sentada

REINA DE LA VENDIMIA 1953



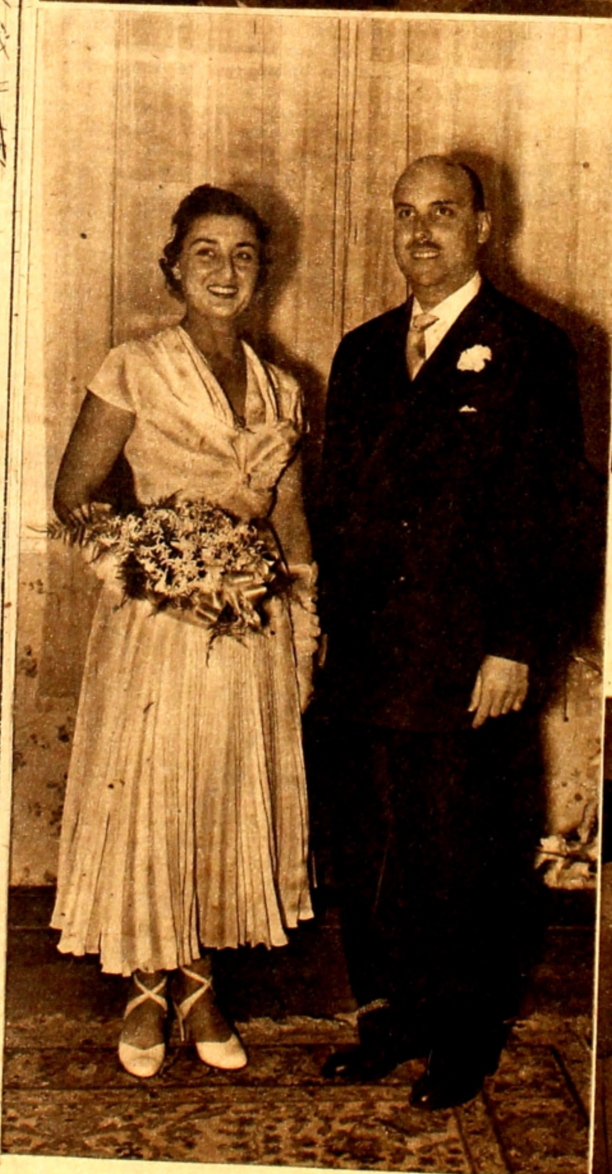
La "Reina de la Vendimia de 1953", señorita María Angélica Scalabrini, representante de la zona El Colorado.



La "Reina" con las "Vice-reinas" señoritas Melania Russi y Delia Pallas.



Las nueve reinas de zonas —todas jóvenes y bonitas— ataviadas con trajes típicos y de fiesta

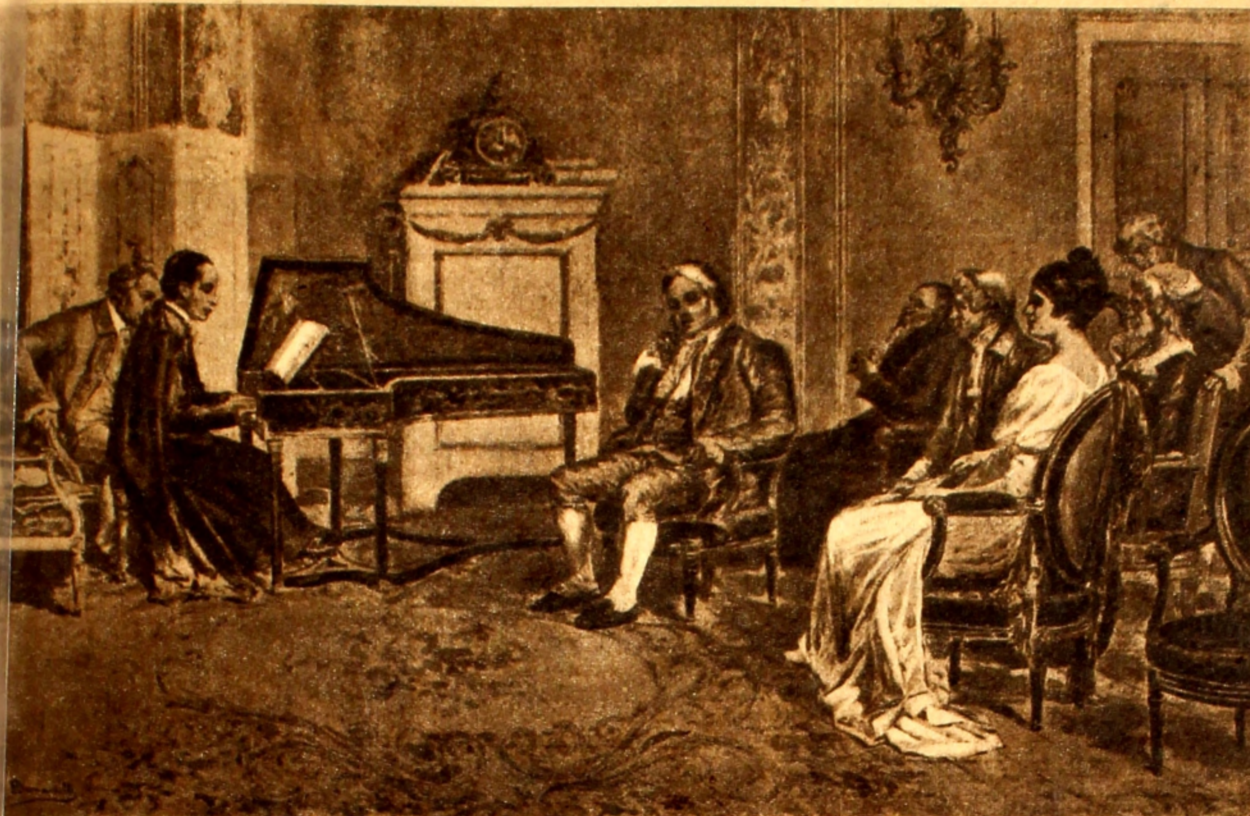




SOCIALES

En la residencia de la familia de la novia se realizó la boda de la señorita Blanca Rosa Franzini con el señor Guy Gastón Bialade, gentil pareja extensamente vinculada en nuestros círculos sociales, contando con muchas simpatías. Las notas fotográficas responden a esa fiesta que, pese a haberse realizado en la intimidad, tuvo destacado lucimiento.





José Mauricio Núñez García, ejecutando una sonata de Haydn enla corte de Juan VI.
(Cuadro al óleo de Bernardelli).

LA MUSICA BRASILEÑA

EN donde exista una partícula de humanidad, necesariamente habrá arte. Siendo, pues, la música el medio más primitivo y más importante de la expresión humana, unió en nuestro país, durante los primeros años de nuestra historia, los ritmos salvajes del sensualismo y del misticismo, heredados de los indios y de los negros, los *"acalantos"* y las *"modas"* portuguesas (canciones características, siendo las primeras una especie de berceuse) y aún la música religiosa polifónica de los grandes precursores europeos, introducida por los civilizadores de la nueva tierra llamada Santa Cruz, primer nombre del Brasil.

Esta amalgama de ritmos y melodías, cada cual con sus características más o menos definidas, trajo conflictos inevitables de los cuales resultaron interesantes contradicciones en las obras musicales nacionales. Estas contradicciones representan la contribución original del Brasil al arte universal.

Es evidente la tendencia nacionalista en la moderna escuela de compositores brasileños, y entre éstos *Héctor Villa Lobos* constituye el mejor ejemplo. No obstante, tiene el Brasil un pasado musical que lamentablemente se olvida ante el delirio nacionalista de la nueva escuela. Tuvimos elementos en nuestro arte musical que superaron las dificultades del ambiente por su talento e inspiración, provocando el entusiasmo de personalidades provenientes de países de considerable tradición artística.

Casi todos ellos, naturalmente, fueron influenciados por los métodos y por los modelos extranjeros. Esto, entre tanto, es más una cuestión de clasificación independiente de la calidad artística. Los esfuerzos heroicos en la lucha con las vicisitudes materiales, sustentadas por la pureza de los ideales, no pueden ser olvidados por las nuevas generaciones brasileñas. Segismund Neukomm, pianista y compositor, discípulo de Haydn, dijo cierta vez: "Es lamentable que los brasileños no aprecien el valor del artista que poseen, tanto más valioso por ser producto de sus propios esfuerzos". Refeiíase a *José Mauricio Núñez García*, cuya obra fué alentada y protegida por D. Juan VI, monarca de gran cultura artística, especialmente musical. La lista de composiciones de Núñez García es inmensa, y desgraciadamente inmenso es también el desconocimiento de las mismas hoy en día.

Francisco da Luz, Cándido Inácio da Silva y hasta aún el Emperador Pedro I, primer monarca del Brasil independiente, fueron también compositores, teniendo este último en su haber una ópera cuyo preludio fué ejecutado en París en noviembre de 1832, además de una sinfonía para gran orquesta y música religiosa.

También *Miguel dos Anjos Torres*, con diecisiete misas, oratorios, himnos y sinfonías; *Rivino dos Santos*, poseedor de una buena técnica orquestal, y muchos otros cuyos nombres y obras nos llegan a través de empolvados libros del siglo pasado.

Después de la emancipación de la predominante influencia religiosa de los siglos XVII y XVIII, la música brasileña comenzó a exhibir nombres que hasta hoy continúan familiares al público. De entre ellos, el primero nos dió el Himno Nacional, considerado aún luego de la proclamación de la República, como testimonio popular del talento de su autor, *Francisco Manuel da Silva*. Otros que siguieron las diversas escuelas europeas, comenzaron a surgir, con tímidas tentativas esporádicas de nacionalismo. Las escuelas francesa e italiana tuvieron continuadores en *Henrique Oswald, Barrozo Neto, Francisco Braga*, en tanto que la escuela alemana tuvo sus adeptos en *Glauco Velázques* y *Leopoldo Míguez*. El compositor nacionalista más audaz de este período fué *Alberto Nepomuceno*, cuyo "Batuque" (Danza de negros), es una de las más coloridas y entusiasmantes piezas de música orquestal brasileña.

En el período romántico, entre tanto, la mayor gloria pertenece a *Carlos Gomes*, cuya influencia italiana impuesta por las tendencias de la época, al poco tiempo se desvinculaba del estilo del maestro, como lo prueban algunos de sus últimos trabajos, más profundos y técnicamente mejor elaborados que los primeros. El cambio se originó luego de un breve encuentro con el genio de Bayreuth, Richard Wagner. Esto puede ser comprobado en algunos trozos sinfónicos de "Lo Schiavo" (El esclavo) y "Fosca", dos óperas de valor escritas por Antonio Carlos Gomes. Infelizmente, debemos decir que su talento fué en la mayor parte de la creación sacrificado por la pobreza del gusto musical de nuestro ambiente artístico en aquella época, gusto dominado por el sentimentalismo delirante de la decadencia musical italiana, e igualmente perjudicado por la supersensibilidad de los operistas de la península.

Estas influencias continúan haciéndose sentir hoy en día, esto es, las influencias europeas en general, al menos respecto a la técnica de composición. La revolución de Strawinsky, la demolición emprendida por Debussy, y finalmente los experimentos matemático - musicales de Schonberg, Bela Bartok y otros, produjeron infaliblemente su efecto sobre nuestros compositores contemporáneos. En la mayoría de los casos, el contenido esencial de la música actual está embebido en el espíritu de las ricas fuentes folklóricas, comprendiendo los más diversos cantos de las más remotas regiones brasileñas.

Muchos de los trabajos de *Francisco Mignone* y de *Lorenzo Fernández* son inspirados por el elemento negro, y el indígena está presente en las partituras de *Hekel Tavares, Villa Lobos* y otros.

Diversos representantes de la música brasileña contemporánea toman varios caminos, algunas veces seducidos por las teorías avanzadas, por las modernas técnicas de composición, y en otros casos reflejan de manera clara el período romántico. Entre ellos, de uno y otro bando, sobresalen *Camargo Guarnieri, José Siqueira, Luis Cosme, Edino Krieger, Assis Republicano, Eduardo Dutra*, éste recientemente fallecido, y *Fructuoso Viana*, nombres que continúan enriqueciendo la historia de la música en el Brasil, con sus producciones que contemplan a los oyentes de las más diversas tendencias.

Componer en éste o en aquél estilo, seguir ésta o aquélla escuela, de ningún modo implica diferencia de calidad en lo que se refiere al esfuerzo para la evolución del arte. La sinceridad en la elección se revela por la popularidad alcanzada por la obra y por el poder de atracción dentro del estilo y de la escuela seguidos por el compositor, cualquiera que sea su tendencia, clásica, romántica o moderna. Así, todos los que escojan una senda definida, guiados por las convicciones más íntimas, deben tan sólo proseguir y ampliar la ruta que se impongan, teniendo en su mente el objetivo fraterno de todos los caminos del arte: la evolución de los pensamientos humanos.

ZITO BAPTISTA FILHO.

Río de Janeiro, febrero de 1953. — (Especial para EL DIA).



Busto de Baltasar Brum, realizado en mármol blanco, obra de la escultora Margarita Fabini, el que se colocará en la Casa del Partido Colorado "Bat'lismo" en acto de homenaje recordatorio, el día 10 de abril próximo.

INFORMACION LOCAL



Festejándose el 39º aniversario de la fecha de fundación del Centro Enciclopédico se realizó el domingo pasado un gran acto en el Parque Peyrallo, con números musicales, y otros festejos.





Partió para Estados Unidos de Norte América el presidente del Directorio del Banco Hipotecario, Sr. Orestes Lanza, quien preside la delegación del Uruguay ante el Consejo Económico.

El Ingeniero Juan B. Maglia tomó posesión del cargo de presidente de la AMDET en el que sustituye a Ing. Molfino que se jubiló.



El Escribano Sr. Héctor Gerona hace entrega al Ingeniero don José Serrato del cheque por la primera entrega de lo recaudado en la colecta realizada para los damnificados por las inundaciones en Holanda.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS®

DESPUES QUE HUBO PASADO LA MANADA DE BUFALOS ATERRORIZADOS, TARZAN CONTINUÓ LA MARCHA CON PRECAUCIÓN. LAS BESTIAS HABÍAN DEJADO UN VACÍO DE SILENCIO EN SU CAMINO---Y CON ESE SILENCIO, UNA ADVERTENCIA DE PELIGRO.







MAS TARDE, AL CAER LA TARDE, TARZÁN SE SORPRENDIÓ AL OLFATEAR DEBILMENTE AL HOMBRE. BÚSCANDO ENTRE LA MALEZA, DESCUBRIÓ UNA TOSCA ALDEA NATIVA.



SE ACERCÓ CON PRECAUCION PARA INVESTIGAR Y SE ENCONTRÓ CON UNA CALLE DESIERTA---PERO DE PRONTO UNA SILUETA SE DESLIZÓ HACIA UNA CHOZA ALEJADA.



COMO UN GATO SALTÓ TARZÁN SOBRE EL HOMBRE DESDE ATRÁS. "¿QUE PASA?" GRUÑÓ. "¿PORQUE TODO EL MUNDO ANDA ESCONDIÉNDOSE?"



TEMBLANDO, CONDUJO EL NATIVO AL SEÑOR DE LA SELVA HASTA LA CHOZA MÁS GRANDE "ALLI" MURMURÓ, "QUIZÁS WAMBA PUEDA AYUDARLO."

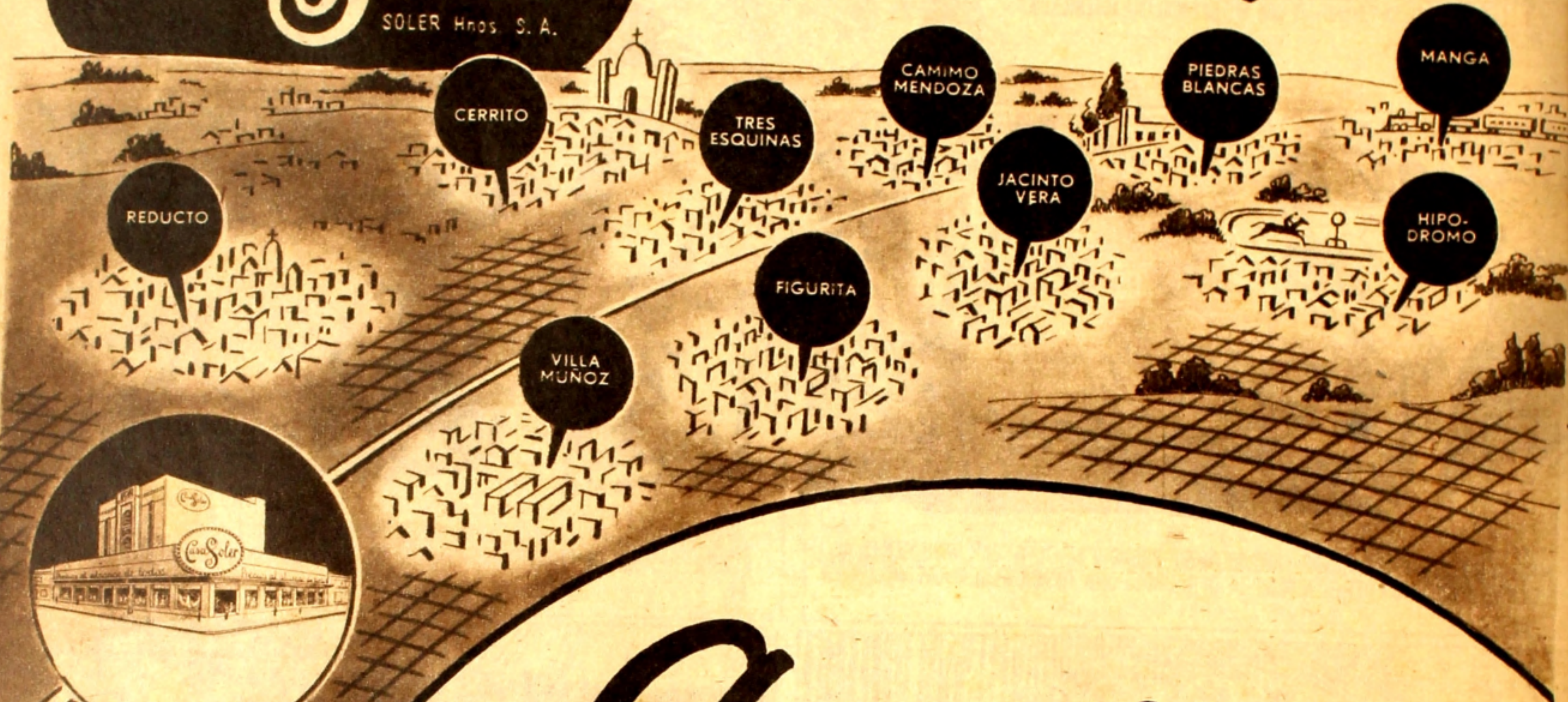




CAPURRO & Co.

EN SUS TRES CASAS

para todos los hogares



Aconsejamos

a nuestros clientes de las zonas del Manga, Piedras Blancas, Camino Mendoza, Hipódromo, Cerrito, Tres Esquinas. - Y de los barrios Reducto, Jacinto Vera, Figurita y Villa Muñoz

VISITAR NUESTRA SUCURSAL GOES

Av. GENERAL FLORES 2341

esq. M. Berthelot

que con su característica tradicional cortesía y la especial atención que le merecen sus clientes, les brindan en todas las secciones las magníficas oportunidades de nuestras ofertas semanales con

PRECIOS al ALCANCE de TODOS

Por licencia anual del personal nuestras casas permanecerán **CERRADAS** durante la Semana de Turismo.



CASA MATRIZ
AGRACIADA 2302
esq. MARCELINO SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO A **CASA MATRIZ**